CIUDAD DE PUENTES ROTOS

Catalina Sojos
Ilustrado por Diego Larriva Calle



La Casa mágica



CIUDAD DE PUENTES ROTOS

Cantos

CIUDAD DE PUETES ROTOS: Cantos
De la colección Cábalas y Espejos

© del texto: Catalina Sojos, 2025
© de las ilustraciones: Diego Larriva, 2025
© de esta edición: Universidad del Azuay. Casa Editora, 2025

ISBN: 978-9942-577-89-4
e- ISBN: 978-9942-577-99-3
ISBN de la colección: 978-9942-577-61-0
epub ISBN: 978-9942-54-007-2

Editor: Franklin Ordóñez Luna.
Diseño y diagramación: Diego Larriva Calle / Fernando Yukich.
Corrección de estilo: Franklin Ordóñez Luna / Mónica Martínez.

Libro arbitrado por pares: Lucrecia Maldonado / Juan Carlos Astudillo.

Impresión: PrintLAB de la Universidad del Azuay.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga
Rector.

Genoveva Malo Toral
Vicerrectora Académica.

Raffaella Ansaloni
Vicerrectora de Investigaciones.

Toa Tripaldi Proaño
Directora de la Casa Editora.

CIUDAD DE PUENTES ROTOS

Cantos

Catalina Sojos

La Casa mágica

PRESENTACIÓN

La literatura infantil y juvenil en nuestro país sigue siendo vista con desdén, incluso cuando nuestros autores canónicos han publicado libros destinados al público infantil o juvenil, esas obras son vistas como obras menores. Pero los libros que nos acercaron a la literatura "para ser lectores serios y exigentes" fueron los libros de literatura infantil. A pesar de la edad aún existimos lectores que seguimos maravillándonos con *El patito feo* de Andersen o *El maravilloso viaje de Nils Holgersson* de Selma Lagerlof.

En esa gran literatura infantil y juvenil clásica -mucha anónima y la mayoría escrita por varones- sus autores plasmaron sus voces de hombres, blancos y europeos. La voz de las mujeres fue escuchada a través de ellos y nos las mostraron como sumisas, incultas, poco críticas y poco reflexivas, cuya aspiración de vida era que aparezca el príncipe azul que las "salve". Uno de los grandes libros que me acercó a la literatura universal fue *La charca del diablo* – en versión de Ariel Juvenil- solo con los años descubrí que George Sand era Aurore Dupin.

En el caso de la literatura ecuatoriana – destinada para niños y jóvenes- últimamente las mujeres han tomado posesión y lo hacen de manera ejemplar, por algo dos de ellas han sido reconocidas con el Premio Cervantes Chico. Pero ahora que tenemos libros -y muchas veces, sobreproducción de los mismos- los lectores, en el caso ecuatoriano, seguimos siendo pocos. Hemos perdido el único Plan Nacional de Promoción y Difusión del Libro (el que solo duró 4 años, y siempre estuvo centralizado), el precio de los libros que publican las editoriales nacionales o internacionales destinados para los niños y jóvenes son inaccesibles para estudiantes de la escuela pública. ¿Los padres de familia leen a sus hijos y animan a la misma? ¿Los profesores de lengua y literatura tienen la formación idónea para realizar buenas prácticas de lectura y escritura? ¿Cuál es el papel de la universidad frente a esta realidad?

Si acceder al libro en nuestro contexto es un privilegio y si los que leen, que son pocos, acceden al libro y éstos son en su mayoría de autores extranjeros, ¿cómo reconocernos como ciudadanos ecuatorianos a través de nuestra literatura?

Tenemos autores de literatura infantil y juvenil de calidad. Y es obligación nuestra leer sus libros, escuchar sus voces. Pero también es obligación de nuestros escritores

reflejar nuestro contexto -somos latinoamericanos, mestizos, pluriétnicos-, es obligación de nuestros escritores generar productos culturales que vayan más allá del del simple entretenimiento y, más aún, descartar temáticas de autosuperación o autoayuda; los buenos libros no resuelven problemas de autoestima o finanzas. Los buenos libros incrementan la imaginación en los niños y jóvenes, también desarrollan habilidades, destrezas y competencias lingüísticas y comunicativas.

* * *

Al hablar de la literatura infantil ecuatoriana es imprescindible referirnos a la escritora Catalina Sojos. Ella desde diferentes frentes nos ha presentado a lo largo de su carrera libros destinados para chicos. Muchos niños han crecido con sus libros y los profesores han generado prácticas a través de sus textos en los que se examina la realidad social, cultural, antropológica e incluso ambiental. Sojos es una escritora con conciencia local, nacional y universal.

El medio ambiente y la conservación de espacios naturales han sido preocupaciones constantes de Sojos. Bajo esta temática la autora ha escrito algunos cuentos –sobre todo destinados para niños- consciente de que ellos son los que cuidarán, preservarán y protegerán estos espacios donde se genera y fecunda la biodiversidad y la vida. Bajo esa premisa han surgido textos en los que el Parque Nacional Cajas es uno de los espacios preferidos de la autora.

El Cajas, espacio donde crece y florece el agua para Cuenca, es el escenario para los cuentos más lúcidos y mágicos de nuestra autora. *Los alebrijes del Cajas,* texto inédito que incluimos en esta colección, la autora envuelve al espacio natural y único con metáforas y poesía, alebrijes que nos permiten ese diálogo intercultural con otras culturas y naciones. Consciente de que el agua es vida el 16 de septiembre de 2025 la autora marchó por las calles de la ciudad de Cuenca siendo el corazón del quinto río de Cuenca; al finalizar la marcha dijo: "Jamás he tenido una experiencia más hermosa. Disfruto de ser combativa y revolucionaria… Hoy he comprobado que la palabra puede

incendiar o apaciguar a un pueblo".

Catalina Sojos es una de las voces más firmes de la literatura infantil cuando nos referimos a la diversidad étnica y la fortaleza cultural que poseemos como nación. En muchos de sus cuentos los personajes nos recuerdan nuestra identidad y diversidad cultural. De sus cuentos surgen voces de personajes herederos de la cultura inca y cañari. Protagonistas que desde nuestro contexto e incluso migrantes y o sus hijos que han nacido fuera de Ecuador, reciben como eco los mitos, costumbres, leyendas y tradiciones de los pueblos andinos de los cuales sus padres son parte. Si naces y habitas Nueva York , Madrid, Roma, etc., las colinas del Sigsig, Cañar, Gualaceo, Tarqui, Nabón, Saraguro, etc., son postales donde seres mitológicos danzan al son del tambor y los rondadores. Inti Raymi / Quilla Raymi.

Pero Cuenca es la verdadera "musa" de la autora. Ella es el escenario de la vida y del amor, de la angustia, la soledad y la muerte... La ciudad andina, envuelta en agua y cúpulas, es imprescindible en la obra de la poeta; en *Cantos de piedra y agua*, sentencia: "soy la que habita esta ciudad sin mar y escribo /con el polvo de sus cúpulas ". Es una relación ambigua la que se genera entre la ciudad que habita la poeta y la ciudad que habita a la poeta. Como esas relaciones que con los años el amor se convierte en costumbre; en otras ocasiones se percibe a la ciudad como la aldea que limita. En fin. Pero dentro de este territorio como un punto mágico y angular sobresale Guangarcucho (*Rincón del tambor*), para muchos el mejor libro de Sojos. El epígrafe de Duras nos hace recordar la intensidad de la vida y es así, efectivamente como este libro desgarra la vida hasta llegar al límite y desde la orilla del precipicio, surge la fuerza de estos versos heroicos y universales; profundos y desgarradores. Hay que leer con mucha atención estos versos para disfrutarlos... cada vez que regresamos a él estamos más seguros de la cercanía con *De profundis* de Wilde, ese texto oscuro y doloroso, pero por ende tan humano, que nos desgarra el alma y la vida.

* * *

La colección *Cábalas y espejos* de Catalina Sojos está compuesta de ocho libros; cuatro destinados al público infantil y cuatro para el público juvenil. Tanto los niños como los jóvenes del país deben leer a nuestra autora. Si pensamos en la naturaleza, en la identidad cultural, en la mujer, e incluso en la ciudad, es necesario que tanto niños y jóvenes lean, escuchen e infieran los textos de Sojos.

Cada uno de los libros los hemos estructurado pensando en los niños y jóvenes. Esta colección incluye casi la totalidad de la obra literaria de nuestra autora, incluso tenemos textos inéditos.

Esta colección evidencia la visión de Catalina Sojos frente al mundo, su percepción frente a los temas que siempre le han preocupado e incluso a favor de los cuales ha alzado su voz desde las páginas de diarios, plataformas digitales y entrevistas. Como ya lo hemos manifestado, Sojos tiene claro que tanto los niños y los jóvenes con conciencia social son los que preservarán nuestro medio ambiente y nuestra identidad cultural que ella promovió, difundió y conservó cuando se desempeñó como Directora del Museo Manuel Agustín Landívar: espacio donde confluyen armónicamente vestigios de las culturas cañari, inca y española.

Por su parte, la visión nuestra como editores, fue armar la colección agrupando esa gran producción de la autora bajo temas y tomos específicos y que tanto niños y jóvenes deben conocer. Esos textos los acompañamos de paratextos que permiten el diálogo coherente entre el texto y el lector. Como elemento principal de estos paratextos surgen las ilustraciones de Diego Larriva, él con su experiencia en la ilustración y, a través de un trabajo limpio y meticuloso generó esa especie de pasaje que permitirá a los niños y los jóvenes, disfrutar de mejor manera estos cuentos y poemas.

Los paratextos son indispensables para una colección infantil y / o juvenil; éstos generan un diálogo coherente entre textos literarios y el lector. Dentro de los paratextos, en nuestro caso, las ilustraciones son las principales herramientas para acercar a los chicos al texto. Diego Llariva tiene un buen recorrido en el campo de la ilustración; su talento se manifiesta en cada línea, en cada trazo, en cada color; pero sobre todo su idoneidad es evidente en las

ilustraciones de los libros para jóvenes. En la literatura destinada para el público juvenil -que es la obra de Sojos que la ha posicionado entre los grandes del país- Larriva se siente más libre, más seguro, pudo experimentar más con las formas, el color, la técnica y sorprendernos con textos limpios pero a la vez cargados de subjetividad... estas bellas ilustraciones son complementos textuales que también pueden fluir solas y, que como toda obra de arte, servirán a los chicos para pulir su gusto estético y generar múltiples interpretaciones.

En la contraportada de cada tomo contamos con la colaboración de escritores, poetas e investigadores, locales, nacionales e internacionales, que gustosos decidieron ser parte de esta colección con sus comentarios que de manera precisa nos acercan a cada uno de los tomos de la colección.

* * *

Entregamos *Cábalas y espejos*, de Catalina Sojos, con ilustraciones de Diego Larriva, seguros de que como institución universitaria hacemos un aporte valioso a la comunidad. Este trabajo apasionante y apasionado tiene el objetivo de llenar espacios y necesidades en el sistema educativo nacional, de ofrecer libros de calidad a niños y jóvenes; todos pueden acceder de manera gratuita a los ocho tomos a través de la versión digital que consta en el Catálogo de la Casa Editora de la Universidad del Azuay.

El libro y la lectura cambian el mundo, pero necesitamos de la colaboración del Ministerio de Educación, de las autoridades de educación, de los profesores de lengua y literatura. El éxito de todo proyecto educativo depende de todos. Como lo manifestó nuestra autora: *la palabra puede apaciguar o incendiar a un pueblo*, necesitamos que nuestros niños y jóvenes lean, que tengan conciencia social, que sean los que cuiden y protejan el agua y la naturaleza, la cultura que nos consolida como potencia; necesitamos niños y jóvenes críticos y autocríticos que amen a su país, a sus hermanos, su territorio, nacionalidad y cultura.

Franklin Ordóñez Luna.
Cuenca, noviembre de 2025

Cantos de piedra y agua





Preludio

a veces escalamos un cuerpo con palabras
más allá de los límites tratamos de horadar su
callejón oscuro
el furor de los besos
y la demolición de los conjuros

un cuerpo es un silencio largo
en el que los espejos confunden las imágenes
y el tacto se hace luz

a veces un cuerpo es una aparición

el esplendor de la carne desnuda nos ciega en
el instante
lo amamos por efímero
y lo anegamos de alma

entonces nos vaciamos.

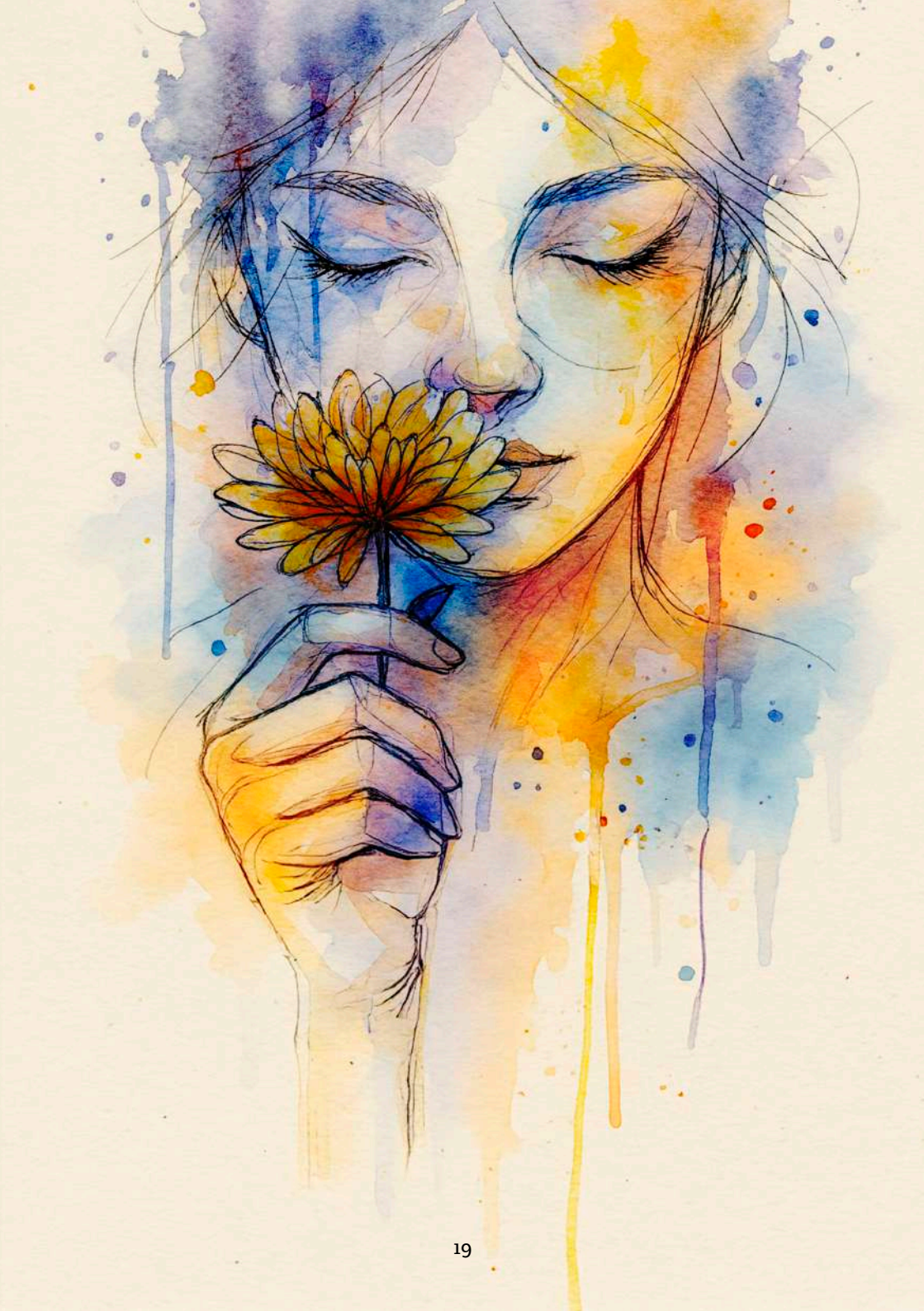


Canto primero

te escribo desde mi boca
abro la voz para beber contigo los mejores silencios
habito desnuda entre tus labios

mi boca crisantemo
sobrevolando cristales

bruja herida en sus preguntas piedra
entreabierta en la carnosa realidad de los espejos.



Canto segundo

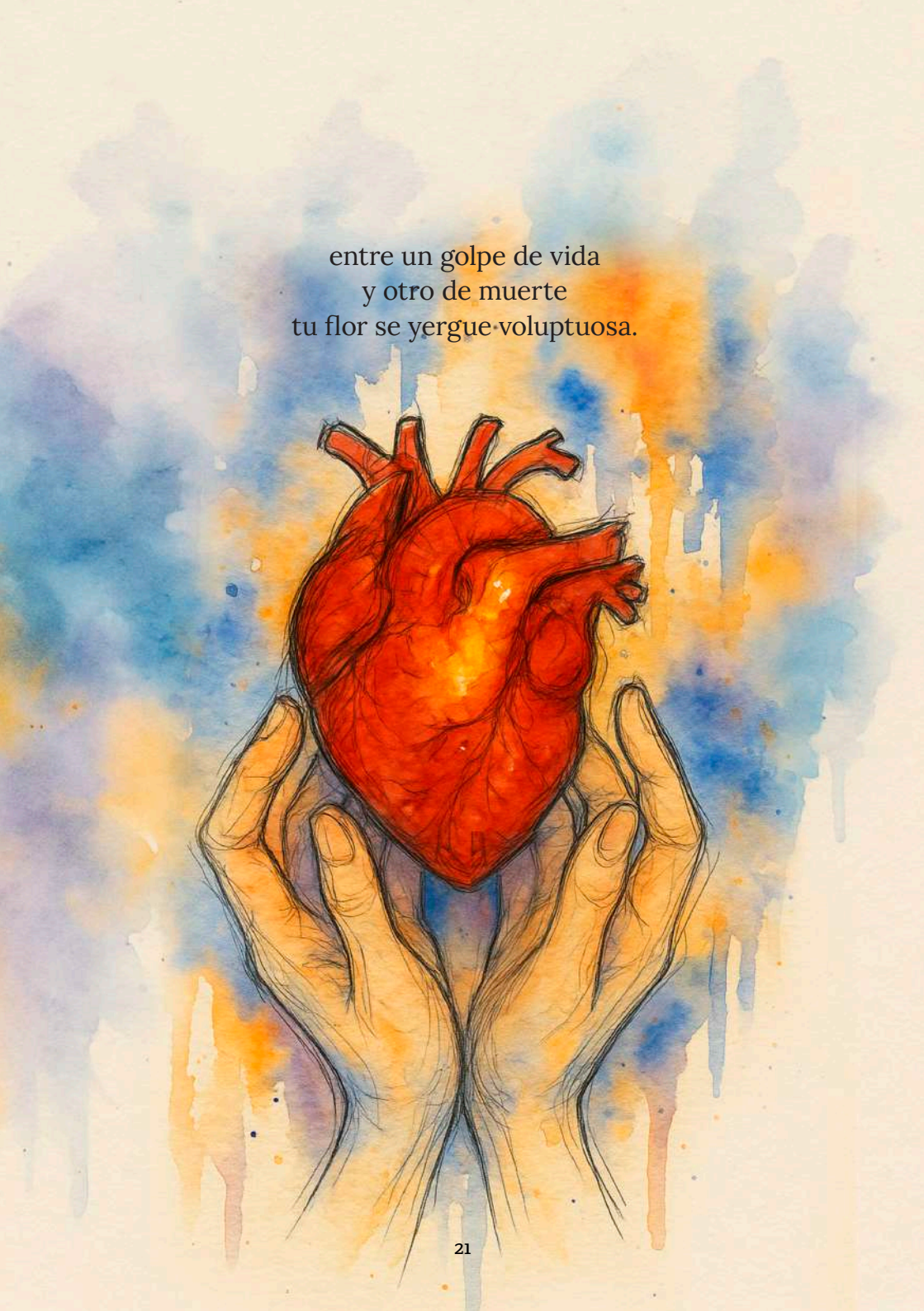
amo con ferocidad, lo intuyes.
soy incapaz de permanecer quieta
camino fuera de mi cuerpo sin reparar en las hojas
que ocultan el aire machacado.
en la llanura ancha como el cielo
han tendido cuerdas de escarcha roja
los jueces elevan cánticos
y el trino de los pájaros
yace
como una hierba seca.

existe un mar detrás de las cerradas puertas
escucho su ovillo oscuro
el naufragio de las bocas abiertas.
condenada a la otra orilla
no encuentro el ojo de luz.
la llave es solo un puente hacia la nada.

te escribo
desde aquella que ama el viento
y deja su cuerpo
como un pájaro petrificado
en los excesos

noche espesa
mi corazón hace un tajo en su ceguera

entre un golpe de vida
y otro de muerte
tu flor se yergue voluptuosa.



Canto tercero

soy la que habita esta ciudad sin mar y escribo
con el polvo de sus cúpulas

cuenca llueve hacia adentro
y eleva señales
embriagada y sonámbula
con su karma de soledades
anuncia sus aldeas flotantes

sus dioses desplazados
su lágrima en la memoria

he bebido contigo el frío que rezuma en los canastos
deja que te ame más allá de los límites

las mujeres se alejan amamantando palomas
llevan el rostro dorado
y la retama
los ríos
han llenado de nombres su camino

hemos ido juntas por las calles
con la risa quemándonos los pies
y



fuimos bajando
escalones
escalones
lluviosamente peregrinas
hasta tocar el musgo de la ciudad dormida

cuenca
es un paisaje que se abre siempre en el mismo
sitio
te escribo
desde mi miedo
de pronto
tu mirada se recuesta en sí misma
y ya no es fruto
pájaro
o
espejo

¿sobre qué lado de la angustia cayó mi corazón?

soy
la que habita el dolor que se eleva
para decir adiós a las aves
que pasan.



Canto cuarto

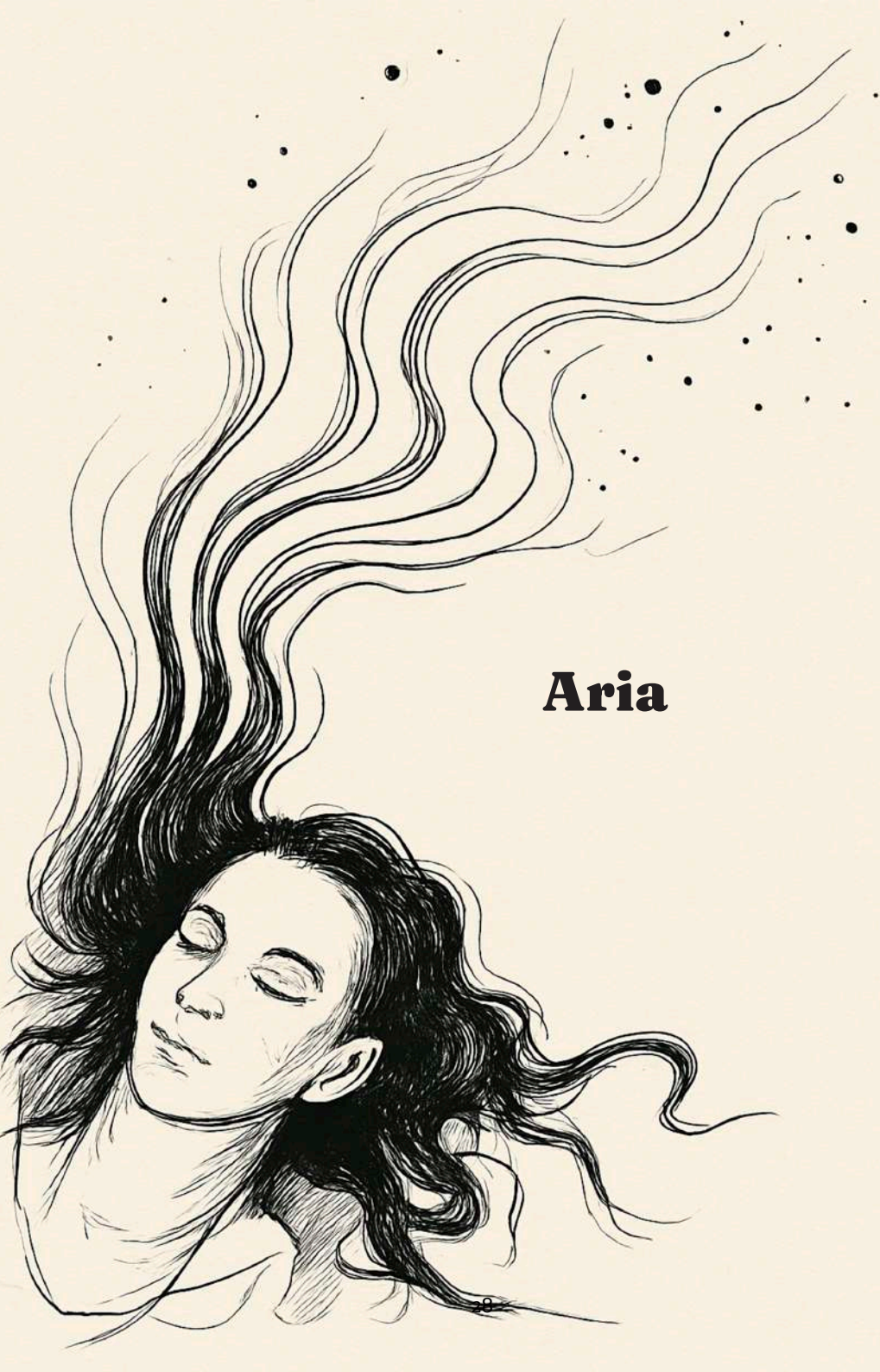
¿qué somos sino tú misma?
definitiva imagen nuestra

habitas mi cuerpo y oscureces

así como la huella del pájaro
repite su imagen
en la arena

eres la vida nuestra
mas
no perecedera.





Aria



Canto primero

ciudad invicta
exhibes tu memoria
en la avenida de los monumentos

lo profano de ti nadie conoce

como aves cansadas tus mujeres
avanzan
con un sueño en la mano
¿quién sino tú
aguarda por su nombre?

las muchachas atan sus cabellos en trenzas
se toman de las manos
y caminan amancayes bordados

¿quién sino tú
se esconde entre sus huellas?

eres
la siempre nueva
y nos habitas

las muchachas cubren sus senos
con nomeolvides
¿quién sino tú
abre su jaula?

ciudad adolescente
eres
mi presa deseada.



Canto segundo

inmóvil
vaporosa

en tu cuerpo dormido
busco la exacta pincelada
que describa
tu corredor de duendes

tus ríos
muros líquidos
espléndida

y
dolorosa
ciudad de los sepulcros

cúpulas y calles carcomidas

hombres
hojas
de
otoño

mujeres
amancay

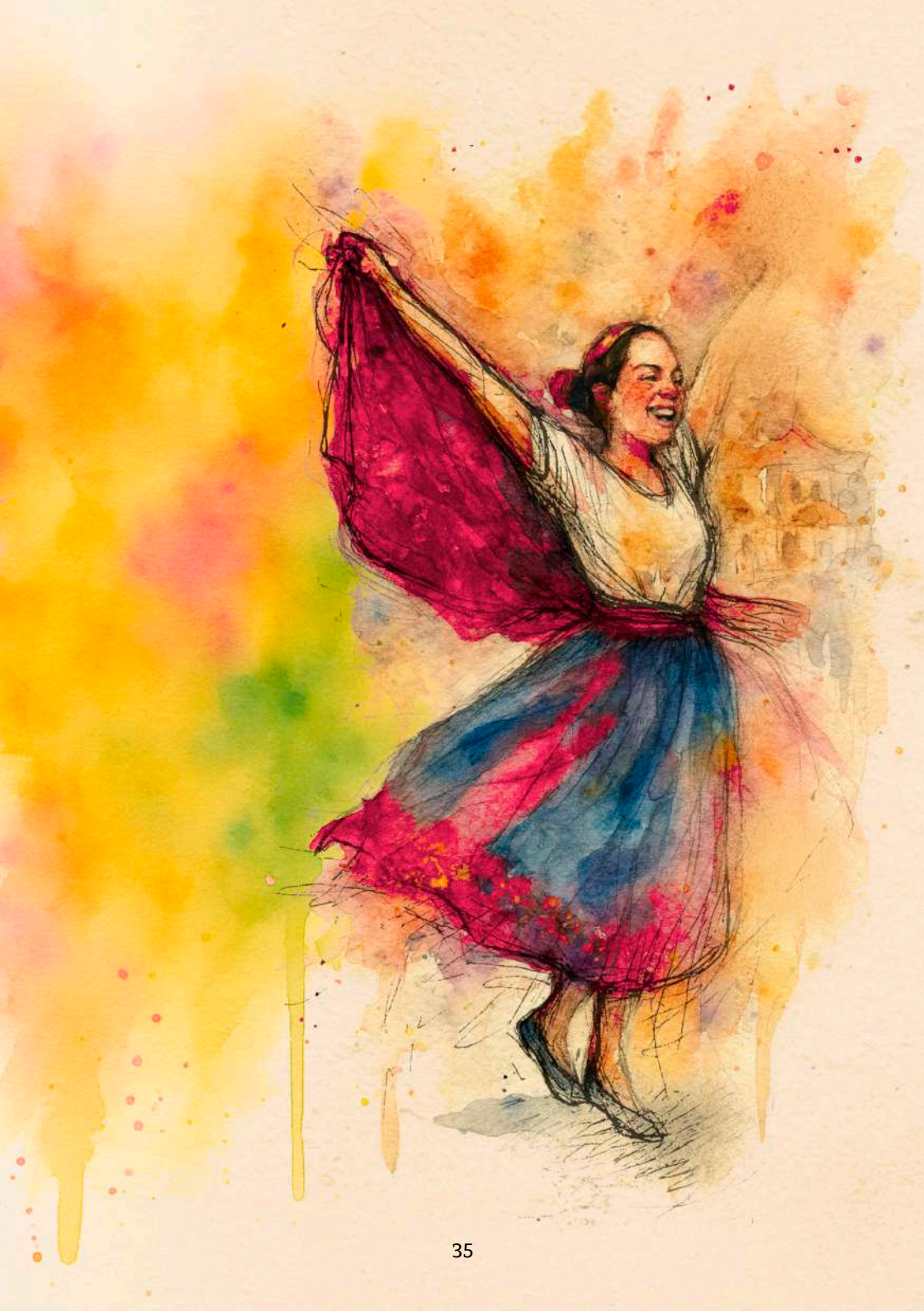
ingrata mía.



Canto tercero

cae
el amanecer
las campanas ruedan
en el aire desnudo

aguardaré
que el viento vuelva a llenar mi copa
con una luz compacta
estallará en círculos
hasta
volverse fruto.



Canto cuarto

te escribo
desde mi angustia
picoteada por los pájaros negros
manos caídas
realidad
invisible

me levanto
y
estrecho tu cintura
bebo en ti
mis mejores recuerdos

la sal
y
el aire amargo

la sólida pureza del limón
la lluvia entre tus muslos

embriagada y sonámbula
ciudad de los barrancos

amo
tus ojos pacíficos de aldeana
odio
tus párpados de rutina

tu voz sin fondo
negándose
a sí misma

ciudad de puentes rotos
te inmensas en el día
y
como aparición
nos caes a pedazos
en la noche.



Coral





Canto primero

¿quién mira dentro de ti
ciudad celeste y sola
sola
ciudad de frío?

te escribo
y dejo que el alma se me vaya
en la noche desnuda

sembrado
entre el barranco y la magnolia

mi corazón
es fruto
ya
maduro

¿quién espía
debajo de tu angustia?

ya puedes amorosa
devorarme

porque colgada
estoy a tu silencio

abre tus labios
llámame
tu voz
será una gota de sangre

en mi pecho difunto:



Canto segundo

yo
construí tu cuerpo
y he salido a buscarte

en cada huella

te has ovillado a mi
con tus puentes y símbolos

indefensa
me sigues por tus plazas
y
te descubro en cada rostro

entonces las palabras
escalan por tu cuerpo

hasta una página de sombra.

Canto tercero

Oh, acechada por mi alma

déjate llevar por la alucinación
de mis palabras
espejo y eco

óyeme
en el estruendo de tus ríos
en las campanas negras
de tu nombre

yo
soy
tu
yo

en este parpadeo de memoria
y olvido

vuelve hacía mí tu luz
ciudad dormida

he de buscarme en ti
ya para siempre

soy la mujer que se dobla
como un sauce
en la orilla

soy el espejo
que repite tu imagen
como un eco.



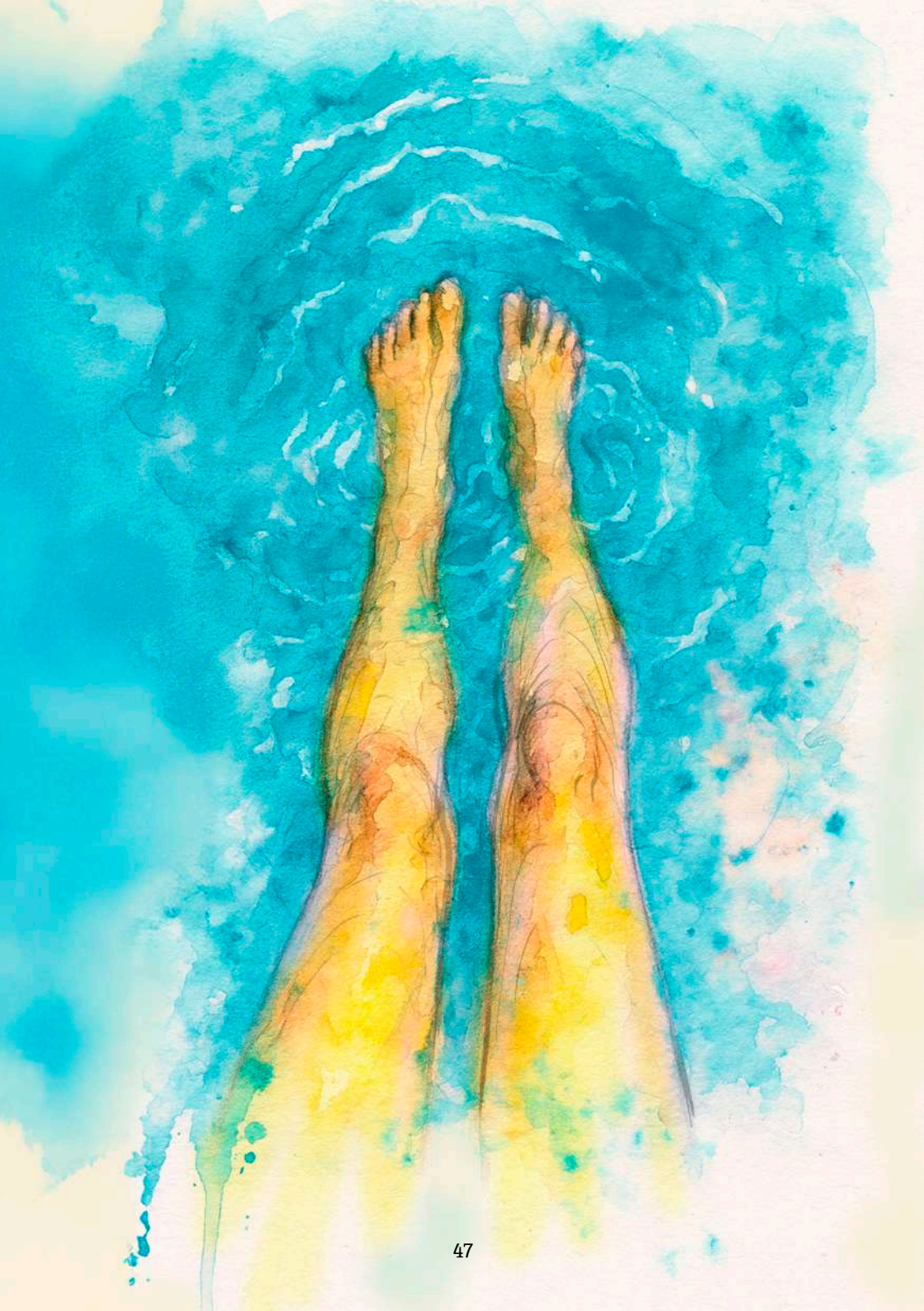
Canto cuarto

después de todos los caminos
he regresado a ti

paletadas de luna
entierran el último gesto
la única palabra

he recogido tu señal

destino nostalgia y resistencia
único territorio de mi alma





Este libro se terminó de imprimir
en noviembre de 2025, en el PrintLAB de la
Universidad del Azuay, en Cuenca del Ecuador.



En Ciudad de puentes rotos, Catalina Sojos construye un territorio donde la ciudad se confunde con el cuerpo y la memoria. Sus versos —de piedra, de agua, de carne— recorren los espacios íntimos y colectivos de la existencia, entre el amor y la pérdida, entre lo que se derrumba y lo que aún resiste. La palabra se convierte en un gesto de reconstrucción: en el intento de tender puentes sobre las ruinas, de encontrar en la belleza una forma de permanencia.

Las acuarelas de Diego Larriva dialogan con esa búsqueda: no ilustran, sino que respiran junto al poema, multiplicando sus transparencias y silencios. En la conjunción entre texto e imagen se revela una misma pulsación, una misma ciudad abierta al temblor del agua y de la voz.

Con este libro, la Universidad del Azuay reafirma su compromiso con la poesía como espacio de exploración y resistencia, y celebra la confluencia entre palabra y arte como caminos hacia la memoria y la luz.

Un libro que respira con inmensa fuerza líquida y la deslumbrante claridad de una voz verdadera.

Inés Ramón

UNIVERSIDAD DEL AZUAY | Casa Editora

ISBN: 978-9942-577-99-3

9 789942 577993